



LA AUSENCIA DE UN MOMENTO

Reflexión sobre la melancolía en la pintura

BERNARDITA BARRIGA

Memoria para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales

Profesora guía: Paz López

FACULTAD DE ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO

Santiago, Chile 2021

Agradecimientos

A mi familia por siempre pensar que mis decisiones de seguir por este camino fueron correctas
A mis amigos y compañeros por el apoyo mutuo, los comentarios retroalimentativos y las buenas conversaciones.
A profesoras y profesores que me acompañaron, me formaron e hicieron de mí, mi mejor versión,
A mis mascotas por el soporte emocional y
A quienes empezaron este camino conmigo y ya no están.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	LA MELANCOLÍA Y LA PINTURA..... I. Definición de lo que entiendo por melancolía	8
3.	LA COMPOSICIÓN DENTRO DEL CUADRO I. Luz fría y seca II. Cómo nos guía la mirada a no ver nada	14
4.	QUE LE HACE LA PINTURA A LA IMAGEN.....	22
5.	LA MATERIALIDAD.....	23
6.	EL TEDIO CONTEMPORÁNEO..... I. Obra	26
7.	CONCLUSIÓN.....	28
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	30

Ilustración 1ST, Óleo sobre tela. 15x20 2021.....	14
Ilustración 2Reminiscencia, óleo sobre madera. 120x120cm 2021.....	15
Ilustración 3 Atemporal, 113x113cm óleo sobre madera.....	16
Ilustración 4 Atemporal, óleo sobre madera. 113x113cm 2021.....	16
Ilustración 5Édouard Manet "El ferrocarril" 1873 óleo sobre lienzo	18
Ilustración 6 ST, óleo sobre tela 60x70cm.	19
Ilustración 7 ST, Óleo sobre tela 60x70cm	19
Ilustración 8 Sueño nº7, Oleo sobre tela. 40x50cm	19
Ilustración 9 ST, óleo sobre cartón 68x100cm	19
Ilustración 10 Laberinto, óleo y látex sobre madera. 120x244cm	19

INTRODUCCIÓN

Escribir una memoria, tratando de ser capaz de recordar el pasado, es un trabajo arduo en la vida de la postmodernidad, aquellas imágenes y videos que constituyen parte de mi memoria cerebral y telefónica, porque al parecer no nos bastó con cultivar nuestro cerebro, si no que tuvimos que crear otro, donde aquellas cosas a las cuales no les damos tanta importancia, aun así, están a nuestra disposición, pues durante este recuento de acciones y vivencias, se verán entrelazadas en lo que es, mi obra pictórica para optar al título de licenciada de Artes visuales. Durante el primer semestre del 2021, comencé a trabajar el concepto de melancolía en base a una pintura que hice para un encargo de taller central. La pintura no era nada extraordinario, estaba basada en una fotografía mía acostada en la cama viendo el celular con mi perro al lado, pero una vez que la incluí al portafolio de pinturas, noté que había cierta relación con otra pintura que había hecho durante el 2019. Las mismas características, pero con un mejor desarrollo pictórico.

En eso vinieron a mi mente un montón de conceptos, el cansancio, aburrimiento, melancolía, tedio, pérdida, mirada, vacío, claramente todo esto lo asocie a una historia donde estos sentimientos y estados anímicos son retratados a través de la pintura, mediante reflexiones hice comparaciones de cómo era estar melancólico en la antigüedad y a que nos referimos hoy con la melancolía, donde las cuarentenas cumplen un rol fundamental para replantear si es que hoy podría ser lo mismo o completamente diferente.

La velocidad del tiempo y su percepción dentro de la cuarentena influyen en la decisión de por qué pintar estas escenas que conllevan a la idea del cansancio, la melancolía y la pérdida. Palabras claves como el ojo, la mirada, preguntas como si somos conscientes del tiempo y de la forma en que fluye, del daño de la luz en nuestra retina y de la cantidad de tiempo que estamos sin pensar en absolutamente nada.

Dentro de esta memoria pretendo organizar mis pensamientos y reflexiones respecto a esta melancolía, cansancio y tedio contemporáneo, que hace de esta generación vivir ausentes en este momento.

Las imágenes pasan tan rápido que casi pisan mis pestaños, muchas veces pienso que mis pulgares solo siguen un impulso y mis ojos terminan viendo nada y todo a la vez. Creo haber sido de esas personas melancólicas que se quedaban mirando por la ventana cada vez que tomaba el bus hacia mi casa, clásico grabado de Durero sosteniendo la cabeza contra el brazo, y mi brazo sobre la ventana, como si me hiciera consciente de todo el peso de mi cuerpo y mi mirada perdida en las líneas del pavimento que se volvían una sola durante el movimiento del vehículo.

Ahora tengo una sensación similar, contemporánea a estos tiempos pandémicos, donde cada línea del suelo sería una imagen sobre el feed¹, y una vez que hago mover mis pulgares no terminó logrando ver nada. Y es como cuando lees y te das cuenta de que llevas dos párrafos no entendiendo nada, pero aun así avanzaste y te haces consciente de que el tiempo pasa de manera muy rápida, pero finalmente no sacaste provecho de este.

Veo a mis hermanas y a mi en esa melancolía contemporánea, el cuerpo nos pesa tanto pero esta vez, nuestra cabeza sería el celular y mientras podamos inducirnos en ese estado de inconsciencia mirando la pantalla, lograremos que las horas y los días pasen más rápido, ya no nos quejamos de que el año pase volando y ya no tememos a lo que pase mañana, pues cada día es más similar al anterior, volviéndose imágenes cotidianas que de alguna forma retratan el cansancio de una generación, cansados del exceso de consumir tanto de todo, pues ahí nacen mis deseos de pararlo todo, de apreciar cada momento y que todo este tiempo cegados no sean en vano.

¹ El término feed viene del inglés y significa “alimentar”; hace referencia a los archivos generados en un sitio web que tienen como finalidad proveer a usuarios información actualizada y así seguir “alimentándolos”, contribuyendo a la fidelización de estos.



LA MELANCOLÍA Y LA PINTURA

Si bien es cierto que la melancolía es un tema que se viene retratando desde hace mucho tiempo, no puedo comenzar hablando de este tema sin tener algún punto de partida, primero que nada entender la melancolía es estado de ánimo, un sentimiento que perdura temporalmente, a diferencia de otros estados, dentro de la melancolía existe una ambigüedad, ciertamente este sentimiento se acerca a la tristeza, la melancolía la entiendo más como una característica personal, he escuchado decir “es una/un melancólica/co” de aquella persona que muchas veces no toma atención por estar ausente o en las nubes, más que nada pensando en el pasado.

Si siguiéramos en esa misma línea, antes de que entráramos a la era digital y pudiéramos compartir nuestra vida en el mismo instante, el ser melancólico habla solo de aquello que vivió o escuchó, dando paso también del que pudo ser, y en ese instante la posibilidad se cierra a sus conocimientos. A diferencia de hoy, a demás de mi pasado también está el presente y el pasado de los demás que evidenciamos a través de videos, historias y fotografías, y nos sentimos de alguna forma parte de ello.

Volviendo a la definición de lo que entiendo por melancolía, hoy ser melancólico es ausentarse de un momento, para querer vivir otro, con tristeza, nostalgia, alegría y hasta envidia, me gustaría poder ser aquella persona, me gustaría poder vivir lo que él vivió o también revivir nuestro pasado a través de imágenes, pero siempre negando nuestro presente.

² Durero, A. 1514 “Melancolía I” Grabado

Tanto como en la literatura, la poesía y en pintura la melancolía se ha retratado de maneras bastante similares, descripción de personajes que recaen en la personificación de la melancolía con características físicas. La primera obra que pensé cuando hablaba de melancolía era aquel grabado de Alberto Durero “Melancolía I”² (ver ilustración 1) de 1514, donde vemos a un ángel, quien apoya su cabeza sobre el brazo con los puños apretados y su codo sobre la rodilla, sentado, mirando al cielo absorto en sus pensamientos. Dentro de esta misma imagen hay un montón de simbolismos ligados al concepto de melancolía, pero hoy me importan el cuerpo y la mirada, que permiten imaginar la complejidad del concepto, el puño apretado como señal de concentración, la cabeza apoyada como señal de cansancio mental, la mirada totalmente perdida, donde los pensamientos toman protagonismo.

Hipócrates en el siglo I a.C hablaba sobre la Teoría de los cuatro humores³, empezando por qué el cuerpo humano se constituía mediante cuatro fluidos: la bilis negra, la bilis, flema y la sangre. Dependiendo de cuánto de cada fluido tenías en tu cuerpo derivada a qué tipo de humor posees, quien tenía más bilis negra eran aquellos que eran melancólicos. Dentro de las descripciones que se condicionan a climáticas y una dieta específica para el cambio los fluidos, se comienza a crear un perfil de este ser melancólico, idealista, retraído, frío y seco.

A diferencia de antes, hoy se sabe que la melancolía más allá de ser una cuestión biológica podría acercarse a algún trastorno mental ligado a la depresión, si bien es cierto que nuestro país tiene los

³ Biblioteca del Congreso. Conclusiones: “La teoría de los humores” Argentina.

índices más preocupantes en cuanto a salud mental, la melancolía y este cansancio respecto al presente, siento yo es casi como una característica generacional entre millennials y gen z.

“A medida que avanzaba el siglo xx, muchos artistas comenzaron a expresar sentimientos semejantes, a veces era un sentimiento de alejamiento o una sensación de soledad en un mundo ajetreado, ya que las estructuras sociales tradicionales cambiaban y los conflictos amenazaban el estatus quo(..)”⁴

La obra de Paul Gauguin muestra gran parte de su vida como artista viviendo al margen por el exilio, en esta obra llamada “Te Faaturuma”⁵ (ver ilustración2) y traducida como melancolía volvemos a ver esas características que constituyen a un personaje como melancólico: la cabeza tendida en el puño que aprieta y la mirada perdida, donde el artista retrata a otra persona, pero también devela un sentir.



Ilustración 1 "Melancolía 1" Alberto Durero. Grabado

⁴ Hodge, S. Breve historia del arte p. 176



Ilustración 2 "Te Faaturuma" Paul Gauguin

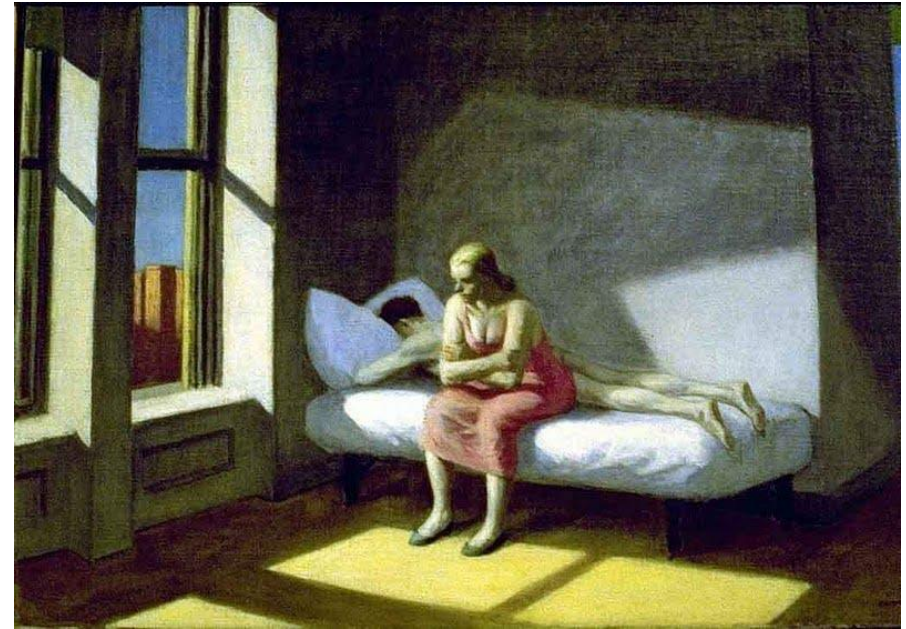


Ilustración 3 "Verano en la ciudad" Edward Hopper

Edward Hopper, pintor estado unidense, retratando a través de escenas cotidianas la soledad y no necesariamente cuándo se está solo. En Hopper podemos ver cómo la sociedad moderna se ve afectada debido a la crisis económica en Nueva York, ciudad conocida por ser icono de la producción y el mercado.

En las escenas podemos ver el cuerpo tendido da a entender el cansancio mental o el pensamiento profundo, las escenas casi siempre se sitúan en habitaciones, haciendo alusión al encierro dentro de la gran ciudad. La época de la reproducibilidad, el

consumismo, el cambio de aspiraciones hacen de las capitales y sus ciudadanos personas melancólicas.

” (...)el spleen es un fenómeno psicológico resultante no solo de la constatación de nuestra irreversible caducidad, sino también de los procesos psíquicos ligados al fetichismo de la mercancía y los primeros enfrentamientos de los hombres modernos con las maniobras especializadas de la producción industria y maquinal”⁶

Bruno Cuneo cuando se refiere al concepto spleen de Baudelaire, por lo que todo este sentir de descontento e inutilidad va de la mano con un sistema económico, hablante de “un sentimiento de catástrofe en permanencia” refiriéndose a una melancolía negativa.

Las pinturas que retratan la melancolía retratan una temporalidad ambigua en cuanto a luz y espacio, es cierto que la melancolía está ligada al pasado y el presente “(...)uno de los traumatismos más hondos generados por el tipo de experiencia temporal que libera el spleen tiene que ver con la ruptura de la continuidad orgánica entre

el presente y el pasado; con la imposibilidad, no sólo de volver significativo, y hasta contemporáneo, el pasado para el pasado “lo que es cierto, es que nuestros pensamientos jamás podrán ser parte de nuestro presente, el tiempo es subjetivo, la persona de los cuadros de Hopper a mi parecer lleva horas en esa posición, quizás para ella fueron segundos o minutos y es en este punto en el que me encuentro en conflicto en la actualidad.

Si bien es cierto que las mañanas son más cortas que las tardes y que la juventud se pasa volando, hoy en día siento que cada vez se hace más rápido y me pregunto ¿Por qué? ¿Por qué cada vez que veo la pantalla se oscurece tan rápido? Veo el tiempo en pantalla en el celular, 5, 7 y hasta 8 horas de consumo, pero ¿cómo es que pasa tan rápido el tiempo si solo veo videos de 15 segundos? Me muero por ver una película, pero no estoy dispuesta a ocupar tres horas de mi vida viendo lo mismo. Y no discuto mas conmigo misma, este aparato me está robando los minutos y los días.

⁶ Cuneo, Bruno. Un montón de imágenes quebradas. p.6



Las escenas de mis pinturas me persiguen todos los días. Parten de ser de formatos similares, un pliego, dos pliegos, por costumbres que difícilmente uno cambia. Creo que las imágenes siempre las pienso como un paisaje, soy muy mala para los acercamientos, se debe a que me gusta ir rápido y detenerme constantemente, estirar el brazo y moverlo como si estuviera haciendo cualquier cosa. El personaje se encuentra en una pieza oscura, la disposición de su cuerpo recostado sobre lo que podría ser su cama o el mismo suelo, pues no se ve reconfortada en el lugar. La luz proviene desde la pantalla del celular, por lo que hay un círculo de luz que contiene su mano, el brazo, su rostro apoyado sobre la almohada. Los colores pasan por un filtro de la luz azul, donde todas las tonalidades son frías, como carentes de vida, congeladas en el tiempo, como las luces del supermercado, o del mall, que no tienen matices, que no parpadean. Respecto a la persona que se encuentra al centro de esta pintura, su mano sostiene incómodamente un celular, pero al parecer eso no importa, los músculos de su rostro caen y sus cejas tensadas, debido a que tienen que sostener los párpados constantemente y la mirada, tan determinante que su alrededor no toma importancia, perdida totalmente en esta pantalla que brilla frente a ella, reflejándose en el brillo de sus ojos que dan esa sensación que duele, que seca y detiene. ¿Qué hará que esta persona no dude en mirar a otro lado? Cuesta hasta pensar si en algún momento pestañea.

LA COMPOSICIÓN DENTRO DEL CUADRO

LUZ FRÍA Y SECA

La luz azul me da una sensación similar a la de estar ahogado en un mar oscuro, creo tener en mi mente las escenas de películas donde personas se van hundiendo y hay una luz sobre ellos. Cuando veo escenas de gente frente a las pantallas, podría pensar que se asfixian, realmente les falta aire.

A través de la historia de la pintura la luz ha sido fundamental para comprender el género pictórico del que se está hablando, como es en la naturaleza muerta, el retrato y aquellas pinturas ligadas a lo figurativo dan armonía y profundidad propias de una escena cotidiana, entender la luz es entender el ser o el objeto dentro del espacio.

A pesar del claustro de los artistas dentro de los talleres, una pequeña ventana o una vela bastarían para lograr su objetivo, hoy la luz natural es casi innecesaria, vivimos de luz artificial donde pocos son los que aprecian los momentos de oscuridad, aún así dentro de mis pinturas existe una especie de ritual, similar a lo religioso, aquella luz que ilumina como aquella llama que prende el cirio, la gran diferencia está entre lo frío y lo cálido, la luz de una vela tienen de a dar esa sensación de calor en el alma, la luz de una pantalla, te quema con el frío la retina de los ojos.



Ilustración 1ST, Óleo sobre tela. 15x20 2021

Los poetas antiguamente alucinaban con las luces de la ciudad, mi imaginario remonta a los cuadros de Van Gogh, *Terrasse du café le soir*⁷, donde la ciudad se ve iluminada donde la luz es débil y permite que las estrellas aparezcan, dando paso al romanticismo, la bohemia, una época sumamente diferente a la actualidad. Lo comparo con el Times Square en Nueva York, lleno de pantallas, donde resplandece la publicidad y el consumismo, la gente eufórica, lleno de ruido que a muchos les puede parecer bello, poético e inspirador y retrata

⁷ Van Gogh. Terraza de café por la noche. Óleo sobre tela 1888.

también lo que es la nueva era, que donde dirijas la mirada, siempre habrá una imagen con una intención.

Estar en un lugar así fue una sorpresa constante, entender que cuando las luces no se apagan, no se duerme, claramente haciéndome reflexionar sobre cosas como la electricidad, el daño ocular, el cansancio y el reflejo de una sociedad sobre exigida, que no da espacio a parar, detenerse y mirar ni pensar, porque la verdad es que nada de lo que nos muestran es interesante, pero si lo ponen frente a ti, con tamaños absurdo y luces tintineando, no puedes ver más allá y como peces en el mar, seguimos el final de la luz.

Respecto a la pintura, para lograr tener luces propias de la imagen digital la paleta de colores cambia, si en la pintura clásica se mezclaban los colores primarios, rojo bermellón, azul ultra mar y verde viridian, en este caso ocuparía una paleta de colores similar a la de la composición de las imágenes digitales magenta, cian y amarillo, que permiten dar a la imagen un acabado frío y luminoso, es así como la imagen pictórica con una técnica al oleo se mimetiza con la imagen digital, tratar de entenderla en su composición sin la finalidad de ser iguales.

La inmovilidad de la luz hace que todas las gesticulaciones del rostro se fijen en el momento que toma la fotografía, me interesa más que ser capaz de captura la esencia de la piel pálida y frita frente a la pantalla, entender los músculos del rostro en su máxima tensión, las cejas tensadas tratando de afirmar los párpados que pesan por el cansancio y la boca caída ni con la más mínima expresión.



Ilustración 2 Reminiscencia, óleo sobre madera. 120x120cm 2021



Ilustración 3 Atemporal, 113x113cm óleo sobre madera

Muchas veces siento que no pertenezco a ningún lugar, ajena a todo lo que sucede en mi entorno. Aquello me ha llevado a hacer esfuerzos por encajar dentro de diferentes espacios, pues mi sueño es ser parte de algo, ser quien no se pierde de nada. En el intento he fallado muchas veces de formas humillantes y me hacen pensar en no volver a intentarlo, pero las ganas de querer ser esa persona fundamental no cesan.

En mis intentos por complacer pinté rostros de aquellos que quería su atención, que me hicieran sentir capaz y pusieran sus expectativas en mí, aquello me arrastró de forma inconsciente a la pintura de forma profunda, ya no hay vuelta atrás respecto a una técnica que aún se me hace impropia, pero ¿por qué decidí darle importancia al otro? En la búsqueda de complacer nunca pensé en complacerme a mí misma, pues de alguna forma necesitaba solo que reconocieran mi existencia, necesitaba verme a mi misma a través de la mirada de los otros como dijo Sartre. Y doy vueltas en todo lo que he hecho hasta hoy, siempre con motivos que no me complacen del todo, pero aun así me dejan algo de satisfacción y es ahí cuando doy en cuenta que jamás podría ser totalmente egoísta, que necesito de los demás para poder avanzar y recaigo en este círculo infinito entre complacer para complacer mis verdaderos deseos de pertenecer.

Mi obra trata de lo que me rodea y que de alguna forma hago mío, me hago dueña de escenas que me representan, de espacios que me hicieron pensar “esto es propio de ser mío” y construí un imaginario que recae en lo mismo, en la soledad y aquellos espacios donde la siento más que nunca, espero que las miren y que sientan que las miren, pero mis pinturas jamás te mirarán.

CÓMO NOS GUÍA LA MIRADA A NO VER NADA.

“Las miradas están ahí para indicarnos que hay que ver algo, algo que por definición y por la naturaleza misma de la pintura -y por la naturaleza misma de la tela- es necesariamente invisible”⁸

¿Qué es lo que ve, quien es observado? Foucault le entró la curiosidad de saber que hay en frente del cuadro y que hay detrás, uno pensaría que enfrente está quien lo pintó, si se pintara frente a los espejos, el frente sería uno y el revés sería espejo. Si pensáramos en las imágenes que vemos en los celulares ahí sería diferente cuando imaginamos quien está frente a esas imágenes no nos vemos más que a nosotros mismos.

La tela, el cartón, el papel dan la sensación de crear una escena que deseamos explorar, en la actualidad, sería algo así como las escenas 3D en 360 que no permiten imaginar más allá de lo que vemos, porque lo vemos todo. Cuando pensé en pinturas que me hicieran querer ver que estaba viendo el personaje, recordé la pintura de Manet, la obra “El ferrocarril” quiere hacer que el espectador indague en la obra, que quieran saber que ven aquellos personajes los cuales pinta que miran con tanta atención aquello que esta en frente de ellos, se imaginen que hay frente a la tela.

Mis pinturas muestran lo mismo, pero tampoco es lo mismo, muestran a alguien que ve, pero parece como si no estuviese viendo nada, sus ojos perdidos hacen pensar que está muerto o congelado o absorto, los músculos de su rostro caídos, las pupilas sólo revelan el brillo que las encandila.

⁸ Foucault, M. La pintura de Manet p. 38

Nunca sabremos, nunca será expuesto al espectador, lo que dirige la mirada.



Ilustración 5 Édouard Manet "El ferrocarril" 1873 óleo sobre lienzo

“Ahora bien, lo que mira la mujer, y se darán cuenta de que lo que mira con una suerte de intensidad bastante grande, es un espectáculo que no podemos ver porque esta delante de la tela.”⁹

Pero lo que, si logramos ver a través de la mirada, es aquel estado absorto en el que se encuentra el personaje, a través de sus pupilas y los músculos faciales que revelan tensión, podemos imaginar en qué estado se encuentra, porque de alguna forma, todos nos vemos en aquel retrato.

⁹ Foucault, M. La pintura de Manet p. 37

Cada vez que veo el blanco, entro en pánico. Lo digo de forma dramática y un poco convencida de que me cuesta tomar decisiones y el blanco dentro de cualquier espacio es un montón de decisiones que me encantaría evitar, pues hay cosas inevitables y me gusta llegar al punto en que aplazar las decisiones de forma que me impulsen a rellenar el blanco, casi que me obliguen. La pintura ha sido una guerra constante contra mi desinterés de hacer las cosas porque quiero o porque me lo piden, “no tengo convicciones -tal como las entiende la gente de mi siglo- porque no tengo ambiciones”¹⁰ leí de Baudelaire y pensé que quizás no se refería de cierta forma al tipo de convicciones de mi siglo, pero claramente no tengo (o tenía) ambiciones, para mí el arte o pintar más que nada, hacía de mi alguien diferente de mi entorno, porque siempre esperaban de mí algo fuera de lo común, para mí esas esperanzas eran suficientes para sentir una presión, porque las expectativas de ser alguien diferente son altas y yo solo quería ser alguien más

Hace alrededor de tres años comencé a pintar de lleno, porque antes indagué en todas las técnicas posibles, nunca me sentí suficiente, volviendo al drama del inicio, yo esperaba encontrar algo que me llenara el corazón y que en mi mente dijera de aquí no me salgo y la verdad que, de algún modo, así fue. Me encontraba haciendo pinturas para la universidad, ya no recuerdo que me pedían en ese entonces, pero nunca hice mucho caso a los encargos, evitaba darles vueltas y solo pintaba, gracias a dios que se me daba bien. Recuerdo que en esos días mi mamá había encontrado unas fotos de mi abuelo, en la época donde sembraba y bueno, ella me contó muchas historias en base a una fotografía de él al lado de su caballo, una imagen desconocida para mí, puesto que mis únicos recuerdos de su rostro eran cuando lo íbamos a ver a su casa, estaba enfermo y postrado. Decidí pintar la fotografía, en un principio me pareció simple, sabía tan poco de color y del óleo (cuando uno sabe poco, fácil son las cosas) pues terminó siendo un desafío. Esta pintura me ayudo a entender muchas cosas que van más allá de la técnica, que, si en algún momento quise aprender replicando, desde ese momento quería aprender haciendo y cometiendo errores, recuerdo que había partes que me emocionaba mucho pintar, la camisa, la luz y como lograr ese tono de fotografía análoga, que para alguien que no sabía nada de color y que aún no sabe lo suficiente, era muy difícil. Creo que una vez que termine esa pintura estaba harta, pero después de darme un par de vueltas y verla pensaba que nunca me había sentido tan feliz, porque la pintura más que ser un campo de exploración, para mí era un desafío de lograr cosas, de forma ambiciosa querer ser siempre mejor.

Es en este punto, hecho culmine dentro de esta carrera, donde me dedico de lleno en la pintura y no porque le haya dedicado mucho tiempo, pero deje de lado las otras técnicas y prioricé esta.

¹⁰ Baudelaire, C. “Mi corazón al desnudo y otros escritos íntimos” Colección vidas ajenas.



Ilustración 6 ST, óleo sobre tela 60x70cm.

QUE LE HACE LA PINTURA A LA IMAGEN

Dentro de estos textos pretendo sincerarme a mi misma respecto a los procesos y que realmente significa lo que hago, que muchas veces pienso que es meramente inconsciente, pero finalmente es una decisión meditada por horas. La verdad es cierta que, mediante las enseñanzas en los ramos de pintura, siempre se nos pidió usar una imagen fotográfica para recrear el modelo en la pintura, sin pensar que, al momento de imprimir en papel, mi modelo no es la imagen, si no el papel mismo.

Durante el periodo de encierro y clases online, la imagen digital fue una ventana hacia modelos que me hacían lograr mi objetivo, las nuevas generaciones y me incluyo, sufrimos de la ansiedad del paso del tiempo, como no podemos estar haciendo lo mismo por mucho tiempo, no podemos seguir viendo la misma imagen, necesitamos que todo sea lo más rápido y efectivo posible. Si pintara con una modelo, que en este caso sería mi hermana o mi sobrina, que me permitan ocupar de su tiempo para dibujarlas, no lograría nada, por lo que la fotografía es una opción inminente para que mi pintura solo dependa de mí, pero también sucede algo importante, respecto a los beneficios que me otorga la fotografía, siendo una especie de tráiler de una pintura, con altas expectativas de que quedaría lo más cercano a la imagen, pero mediante el proceso de construir la pintura, dejo todas esas expectativas de lado. “Pintar es amar la vida, el movimiento; fotografiar, en cambio, es adorar la inmovilidad, que lo fija todo, que mata la vida.”¹¹

Si bien trabajo con mi modelo sobre el papel antes que, en la pintura, las escenas siempre vienen construidas de mi mente, cuando pienso en un concepto, lo asocio rápidamente a una escena, por lo que si logro tener un cuerpo a mi disposición -que en este caso termina siendo el de mi hermana o el mío- construyó primero la fotografía y después veo que tal funciona en la pintura, esto me permite jugar con la imagen, viendo diferentes perspectivas y tonalidades. Quizás necesito la fotografía por que mi imaginación carece de herramientas, en comparación a la edición de contraste y saturación, la imagen pasa por muchos pasos de edición, pensando que al momento de pasar la imagen a la superficie sea tela o cartón, edito muchas veces los fondos o mas bien los omito para crear una especie de atmósfera y bueno, la pintura al óleo es una edición constante, es como una imagen en Photoshop con muchas capas que terminan siendo una sola imagen.

Claramente he tratado de ocupar la herramienta de la imaginación, durante un tiempo pinté mis sueños, fue lo primero que hice durante la pandemia, sucede que lo onírico siempre dejará un grado de insatisfacción. Mis sueños están llenos de sentir, ver y tocar, es una experiencia multi sensorial que en algún momento fueron un escape para el encierro, pasa que cuando mi vida está colapsada mi mente fluye, mis peores pesadillas se convierten en mis mejores sueños, terminan quitándome las ganas de dormir, aun así, me entregan un nivel de adrenalina que jamás pude representar a través de la pintura, será algún defecto mío, por lo que siempre recurrí directamente a la fotografía.

¹¹ Babarovic, N. Cuneo, B. Lucinda la pista que falta. P.18



Ilustración 8 Sueño nº7, Oleo sobre tela. 40x50cm

Recreaba escenas de sueños y las transformaba en lo que me imaginaba, como contaba anteriormente sin la satisfacción de sentir que esta representación estaba en mi imaginario. En cambio, cuando llegué a la idea de continuar esta serie de pinturas relacionada a esta nueva melancolía, mi imaginario estaba claramente relacionado con la imagen fotográfica, veía mis ojos pasando por el lente y capturando aquel momento y la pintura se enfocaba mas que nada en darle un sello pictórico a través de la paleta de colores que fui construyendo con el tiempo, admito que lo poco y nada que aprendí de color me jugo en contra, pero cuando quieres aprender las cosas en el momento correcto, es cuando mas entretenido y mas fácil se logra tu objetivo.

“Ya no existe, se dijeron, una percepción directa de la realidad, porque la percepción esta habituada a los aparatos de reproducción mecánica del mundo con los que convivimos a diario”¹²

¹² Babarovic, N. Cuneo, B. Lucinda la pista que falta. P.19

LA MATERIALIDAD

La pintura y su soporte siempre han estado ligadas al contexto histórico en el que se hayan, si hablamos de las primeras pinturas estas están hechas en las cavernas y los primeros grabados de las huellas de las personas sobre piedra. Más adelante la pintura pasa a un soporte tridimensional, comienza a ser un objeto. El lienzo además de ser caro, su ejecución no es fácil (tensar la tela y endurecerla) la pintura está condicionada a diferentes procesos físicos y químicos, entender como se comporta el material con el soporte, pintar en lienzo porque el papel no soporta el óleo, la acuarela solo se logrará en un papel de alto gramaje, pasar capas de pintura sobre la madera porque la absorbe.

Hoy contamos con todas las facilidades de obtener cualquier material construido o por construir, pero nunca pensamos que pasaríamos por un suceso histórico como la pandemia donde fue muy difícil conseguir los materiales a los que uno regularmente estaba acostumbrada a utilizar, no tenía tela, ni listones para hacer un bastidor, así que lo mejor que pude hacer fue encontrar cualquier material y experimentar cómo se comporta el óleo sobre diferentes soportes.

La primera pintura que hice durante la pandemia fue sobre cartón de caja, mi papá trabaja en servicio de instalación de aire acondicionado, por lo que las cajas que podría encontrar en mi casa son muy grandes, pero de material ligero, la que utilicé media un metro y medio por setenta centímetros aproximadamente.

Lo primero que hice fue darle una capa de látex con cola fría, una especie de gesso artesanal para que no absorbiera todo el óleo y no tener que hacer muchas capas sobre el cartón porque entendía que

además de tener un color café de base, cada capa desaparecería con el secado.

Lo entretenido de ocupar este material (y de ocupar diferentes soportes) es que le otorga texturas diferentes, la tela a pesar de tener textura, tiene la intención de que no se vea, de camuflar el trazo de la lona o el lino, con el cartón es difícil camuflar su textura, sobre la madera o el terciado de pino es aún más notoria la textura con astillas, sobre todo cuando el material es recogido, viene con fisuras, nudos y sucio. La decisión de ocupar diferentes soportes no va más que por una condición histórica, que sería la pandemia, pero todo aquello influye en diferentes aspectos pictóricos.

Sucede que me encontraba con que muchas veces los mejores resultados o los que me satisfacían eran aquellos que estaban en cartón o madera, recuerdo a mis papas diciéndome porque pintaba cosas tan bonitas sobre materiales tan feos, que aquello no prosperaría con el tiempo, y es aquella frase que resonó en mi mente y pensé, sí, es verdad que si es que no lo cuido y conservo se desmoronara, y es por eso que no siento la tensión al pintar, la presión de que perdure, la necesidad de que sea perfecto, pensaba en que los cartones solo eran un material ligero, pero la verdad es que me daban la oportunidad de equivocarme y ahí es cuando entendí porque en segundo año nos hacían pintar sobre cartón forrado, porque nos da la oportunidad de hacerlo una y otra vez y es así como uno se encanta con el material, porque como logras entenderlo, haces que tu pintura avance a una compresión material.

Y recordé la exposición de “Grabado: hecho en Chile” en el Centro cultural de la moneda, la primera obra que estaba al entrar era de

Virginia Errazuriz , una serigrafía en cartón piedra¹³ que yo pensé que era madera por que con el tiempo se comenzó a poner amarillento, esta obra que se había hecho en el año 1980 en pleno periodo de dictadura militar daba cuenta a través del material la precariedad de los artistas de la época, el desmantelamiento de los talleres de artista y la resistencia respecto al suceso histórico y entendí que mi obra tenía mucho de eso, de resistir a la comodidad de comprar el material, de ocupar todo lo que uno tenga a su disposición, no dejar que lo material frene al arte. Durante los años que estuve en la universidad muchas veces me frene por no tener los suficientes materiales, no pintaba porque me faltaba un pincel o un color que quizás ni siquiera era tan necesario, a veces hasta pienso que me detenía solo para no hacer nada y hoy solo busco y recolecto todo lo

necesario e innecesario para poder seguir pintando. La ultima obra que realice para este proyecto nació de la necesidad de querer hacer un proyecto grande que me permitiera pasar horas incansables en el, recuerdo que comiendo un miniconito¹⁴ fuera de la universidad vi como desechaban dos planchas de trupán y las dejaban en la calle, pase horas pensando si debía llevármelas, finalmente la entre al taller, se me vinieron muchas ideas a la mente y claramente teniendo en cuenta que el MDF absorbe hasta mas no poder, recordé que con las pinturas en terciado había ocupado una pintura que era oleo sintético y había resultado bien, hice lo mismo que la vez pasada y deje el lienzo blanco para que así fuese mas fácil llegar a los tonos que quería.

¹³ Errazuriz, V. Sin titulo 1980. Impresión en aguatinata y serigrafía sobre cartón gris.

¹⁴ Helado de chocolate a bajo costo



Ilustración 9 ST, óleo sobre cartón 68x100cm

EL TEDIO CONTEMPORÁNEO

Mi obra

Una vez ya visto todas las partes que componen mi obra, puedo decir por qué pensé en tratar este tema. Desde mi adolescencia no he sido excepcional, pasé bastante tiempo encerrada en mi pieza. Cuando tenía 12 años estaba de moda escribir blogs donde no podía decir nada más que me sentía triste de no estar haciendo nada. Cuando empezó la pandemia durante el 2020 y me encontré encerrada en aquel mismo dormitorio donde muchas veces no hice mas que mirar el techo, me invadió una nostalgia terrible, solo pensaba que esta vez, ya me daba lo mismo. Mi nivel de inmutación hizo que me detuviera y viviera mi vida como la persona ociosa que soy, evitando de cualquier manera hacer mis responsabilidades que en ese momento era pintar, que suena como si fuese algo que me impusieran y no gustase de eso, pero enfrentarme al problema de hacer algo, para mi ya era suficiente. Recuerdo que ya no me quedaba más tiempo y decidí buscar dentro de mi galería de fotos -desesperadamente- alguna imagen de mi agrado, es ahí cuando decido retratarme sin hacer nada.

La insatisfacción, el cansancio y aburrimiento eran características mías de las que mi familia aborrecía, luché muchas veces contra el aburrimiento, mis mejores amigos fueron los instrumentos, pero como no conocía la constancia, fácilmente los dejaba, me encontré finalmente con 18 años, con un montón de hobbies y sin ninguna pasión. Y es que finalmente romantizamos la vocación, por que

pensaba que, si me dijeran que puedo hacer algo durante toda la vida y nadie me juzgaría ni necesitaría dinero para eso, yo diría que me encantaría hacer nada, pero es ahí donde me equivoco.

Cuando hablo de no hacer nada, finalmente no es que no haga nada, si no que no hago nada útil para los demás. Si no trabajas, eres un bueno para nada y ¿según quien? según la sociedad. Si bien durante la pandemia no quería pintar, quería hacer peluches a crochet, collares de mostacilla o bañar a los perros, pero lo que realmente quería hacer era estar acostada y ver videos en el celular y lo hice muchas veces, dejar todo de lado por reírme cada 15 segundos. Cuando me hice consiente de que este tema realmente me podría llegar a gustar hice todo lo posible para que no me aburriera, si había un cuadro que me estaba tediando, comenzaba de inmediato otro que pensaba que me gustaría mucho mas, a veces hasta con la misma paleta pintaba dos o tres. Me cambie al taller de la universidad para dejar toda distracción (mi cama) lejos de lo que debía realizar. Cuando ya realmente no quería seguir pintando y estaba aburrida de pintar lo mismo siempre, paraba un tiempo y comenzaba a leer, dentro de mis lecturas además de leer sobre la percepción de la mirada y como la melancolía y el cansancio se han vuelto un tópico generacional a lo largo de la historia, también me dedique a leer literatura, recuerdo haber leído un libro llamado El cielo es azul, la tierra es blanca¹⁵ de una autora japonesa, hablaba de dos personas que se encontraban en el mismo lugar sin que acordaran encontrarse y relataban cosas banales, como lo rico que era el tofu hervido o las

¹⁵ Kawakami, H. El cielo es azul la tierra blanca. 2001. Debolsillo

personas que les rodeaban en el bar, no tenían mucho de que hablar porque no hacían mucho, también por un tema de que jamás compartían su día a día porque no tenían la costumbre de que existiera otra persona que les escuchara. Leí muchos libros de ese estilo, tratando de entender porque lo poco importante debía volverse un tema, porque mi cansancio debía ser algo para retratar.

De lo individual logre sacar un tema que esta en boga en la actualidad, cuando realizamos taller 8, escuchaba las reacciones de las personas al mirar mis pinturas y eran “que terrible” o “así estoy yo todos los días” siempre con un tono de tristeza al verse a si mismos, cuando miraban la pintura grande decían “así realmente es mi trabajo” y me dieron un sentido que para mi solo había sido una simple reflexión sobre el tiempo dentro del espacio.



CONCLUSIÓN

Después de haber lidiado con explicaciones como el concepto, la imagen mediada y el material, concluyo que, en la actualidad, la nueva cotidianidad esta mediada a través de los aparatos electrónicos, mas que nada los celulares, quien hoy se retrate sin haberse visto a través de una cámara será totalmente atemporal a esta época. El celular se ha vuelto una extensión del cuerpo de forma que no podemos estar si el, como si fuera un miembro fantasma, cada vez que nos vemos la mano buscamos donde está este aparato del cual somos dependientes. Si bien me entristece esta conclusión no es mas que la verdad, pues hay cosas que hasta hoy me afectan mas que su dependencia si no que sus consecuencias, la nubla en mis ojos cada cierto tiempo, la joroba y los meñiques doblados, sin dejar atrás el daño emocional de no poder vivir el presente, de anhelar tantas cosas, llorar sin saber porque me afecta tanto esta soledad, si no estoy sola estoy con todos mis seguidores de redes sociales. La pintura ha sido un escape, que sin pensarlo me trajo de vuelta a esta problemática, soy consiente de que aquellas pinturas a mis hermanas y a mi, nos hicieron dar cuenta de nuestro cuerpo y rostro al estar absortas en las pantallas. La pandemia fue la gota que rebalso el vaso en esta adicción, pero también fue el inicio de una nueva adicción para mi. El querer comprender la pintura y la materialidad es para mi la gran revelación de esta etapa finalizada. Comparado con los prejuicios que tuve al momento de entrar a la escuela de arte, la experimentación me salvo de ser pretenciosa en cuanto a la pintura, la constancia espero me ayude a mejorar el trazo y espero que la tristeza y la soledad no sean mas temas que vuelva a retratar.



Ilustración 10 Laberinto, óleo y látex sobre madera. 120x244cm

Bibliografía

Foucault, M. (2015) La pintura de Manet. (1a ed.) Fondo de cultura económica.

Sontang, S. (2007) Bajo el signo de Saturno (1a ed.) Debolsillo.

Hodge, S. (2017). Breve historia del arte (1a ed.) Blume.

Cuneo, B. (2007) Un montón de imágenes quebradas. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Steyerl, H. (2008) En defensa de la imagen pobre.

Baudelaire. (1863) El pintor de la vida moderna.

Foucault. M. (1968) Las palabras y las cosas. (1a ed.) Siglo veintiuno editores.

Cuneo, B. Babarovic, N. (2014) Lucinda, la pista que falta + paisajes y pantallazos. (1a ed.) Hueders.

Byung-chul Han (2012) La sociedad del cansancio (1a ed) Herder Editorial

Aristóteles, (1996) Problema XXX. Traducción C. Serna Barcelona

Armetrics (2021) Que es feed. Armetrics. <https://www.armetrics.com/glosario-digital/feed-2>

Kawakami (2019)El cielo es azul la tierra blanca. (5ta ed.) Alfaguara